



SUCRE | 94.935 HECTÁREAS DE PARQUE NACIONAL, RICO EN ARRECIFES CORALINOS Y MANGLARES COSTEROS (I)

Dois días de remo en kayak por la quietud de Mochima



Una travesía para dominar lo básico de este deporte, compartir en grupo y aprender de vida natural y conservación. IRMA NARANJO/GILMFOTO

Una travesía para ejercitarse y navegar en embarcaciones ecológicas

La salida es un viernes de noche desde Caracas. A las 10 pm estamos kayacs y pasajeros listos en las camionetas para la partida. Ciudad y oficina quedaron en el olvido, al menos por este fin de semana que promete mucha aventura, diversión y cero estrés. A las 4:40 am comienza la charla de inducción, todavía bajo el cielo minado de estrellas y gallos que anuncian el amanecer. El punto de embarque es Valle Seco, un poco antes de Santa Fe.

Los equipos listos. Nadie imaginaba que todo entraría en los pequeños compartimientos de seis kayacs. Carpas, sacos de dormir, cocina, bombonita de gas, ollas, ocho cavas, primeros auxilios, caja de herramientas, ropa seca, platos, termos, frutas, jugos, pasta y hasta café, cualquier antojo pudo entrar en los botes para que nada hiciera falta el fin de semana. El mapa de navegación extendido sobre el kayak-guía y las luces de seguridad de cada embarcación encendidas, anunciaban momento para zarpar.

Emotivo despertar. "Navegaremos la ensenada frente a la playa de Conoma, hacemos cruce por Isla de Monos, luego a mar abierto para llegar a Cachicamo. Hay una



Isla Cachicamo: ideal para practicar snorkell

pared de arrecifes y debemos entrar con cuidado", explica Antonio Rodríguez, guía de la operadora turística Biotrek. De repente la técnica queda a un lado. Es pura emoción lo que nos mueve. Aletas de delfines comienzan a anunciarse. Son cerca de

Un micrófono que se interna en el mar nos amplifica el sonido de los cetáceos. De allí en adelante perdimos noción del tiempo, nadie tenía cansancio, la meta era remar y permanecer alerta ante el paso de más delfines. Fabuloso. La mañana estaba espléndida. El agua cristalina. Las aves avisaban cardúmenes cerca y, cuando menos esperamos, más delfines jugueteando alrededor, así, sin más, en pleno paraíso marino.

AVENTUREROS



Manuel Giménez "Siempre me había gustado probar un deporte de aventura, no convencional. Haber visto los delfines me marcó bastante, quiero tomar otro paseo".



Noiralih Araujo "Me encanta Mochima. Me encanta hacer kayak y salir de aventura. Me siento libre, vas a tu propio ritmo. El parque está descuidado, muy sucio".



Marlon Cova "Es vitamina para el alma. Uno a veces se aleja del placer, pero hay que enseñarle al alma a disfrutar de cosas buenas. Lugares como estos sensibilizan".

preocupación Aramis Mateo, dueño de Biotrek. Una bolsa negra de desechos que llevamos no fue suficiente para recoger envases de vidrio y plástico abandonados en Cachicamo. Un contraste lamentable y difícil de ignorar en nuestros Parques Nacionales. ■

Contraste y fragilidad. 8:20 am. Llegamos a Isla Cachicamo a tomar el desayuno. El primer punto para hacer snorkell. "Parece que estamos remando en una pecera gigante, el agua está super cristalina", expresaba fascinado Marlon. Su percepción era muy acertada, aún desde el kayak, sin caretas, ya era posible ver el fondo marino. Sólo por ratos el encanto se desvanecía. "No pasamos ni 5 minutos navegando sin ver basura flotando, nunca había estado así", comenta con

PARA SABER

■ **Biotrek** Es una operadora de ecoturismo con 6 años en el mercado, especializada en travesías en kayak por todo el país. Organizan clínicas de kayacs, seminarios de navegación, de seguridad y rescate. Inventan paseos todos los meses. En la mayoría de sus rutas puede incorporarse todo público, sin experiencia previa. Son viajes seguros. Diversión y conservación de espacios naturales son parte de la filosofía. Telf (0212) 347-64-75 (0416) 723-82-71. www.biotrek.com.ve.

■ **Visita responsable** Convertir una playa de arenas blanquísimas, aguas cristalinas y comunidades de corales vivos, en un botadero y baño público es tan sencillo como deplorable, todo depende de nuestro comportamiento. Poco lo practicamos pero se debe evitar a toda costa dejar heces fecales en los recreación. Por ejemplo: Biotrek mantiene como su propio código de ética: "Las letrinas en una playa en caso de ser extremadamente necesarias no deben dejar ningún rastro y serán creadas bien lejos de cualquier flujo de agua, estos desperdicios deben ser enterrados correctamente a un mínimo de 20 centímetros de profundidad y 25 metros de distancia del agua, de las caminerías, los sitios para acampar o las playas".



PRÓXIMA SEMANA

El domingo 12 seguiremos esta travesía en kayak y por el fondo marino de Mochima.